

RELATOS DEL PACIFICO

Un relato es un trozo de vida. Un relato es la paradoja de la vida misma; es tan propio, tan íntimo, pero tan necesitado de la presencia de los otros. Un relato es porque somos. Esta es una compilación de 10 relatos que hacen parte del Maletín de Relatos Pacíficos. 10 actas de la memoria en donde, con cada sonrisa, cada palabra, cada gesto tatuado en las páginas, busca modificar los principios de representatividad de una zona, de etnias, de seres que fueron marcados con la carimba del olvido.

El Maletín es el resultado del Diplomado Pacífico en escritura creativa que se desarrolló en los cuatro departamentos del Pacífico colombiano entre Septiembre y Diciembre de 2016. El diplomado fue ideado por los Concejos Comunitarios y la estrategia REDD+ de Fondo Acción, que busca mitigar los impactos del cambio climático y generar oportunidades económicas asociadas al manejo sostenible del bosque. El aula de clase fueron los Territorios; los maestros, encabezados por los escritores Juan Álvarez y Juan Cárdenas, junto a la especialista en cambio climático Elizabeth Valenzuela, fueron los *mayores* de cada comunidad, las mujeres piangueras y los niños de sonrisas palúdicas. El Maletín lo componen manifiestos necesarios, acercamientos a la literatura infantil, trazos periodísticos y el culmen de la poesía oral negra: las décimas. Estos relatos son un acto de justicia ancestral, poética y ambiental, al tiempo que el Maletín es la materialización de las distintas experiencias de los 23 narradores.

Como compiladores invitamos a algunas voces que hacen parte del Maletín y no habían sido reeditas en revistas, antologías y demás. Quienes están aquí atendieron nuestro llamado con generosidad condensada en su relato y una breve autobiografía. Hay tantas mujeres como deseamos estar, menos de las que quisimos. Este grupo es diversidad hecha lugares, comprensiones de mundo gestadas en el tiempo, caminos y almas atravesadas. En 2017 presentamos el Maletín en la biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Al finalizar aquella sesión, un estudiante de literatura, Jorge Medina, se acercó a nosotros entregándonos un texto que había escrito durante el conversatorio. Cerraremos esta introducción con aquel texto, encontramos en él

JUAN SEBASTIÁN MINA – YAÍR ANDRÉ CUENÚ

una ejemplificación poética de cuánto se puede experimentar al hacer del territorio relatos, de las comunidades historias y de la vida un gesto de generosidad universal.

Juan Sebastián Mina – Yaír André Cuenú

HAY PAZ...

Hay paz
Gritó el hombre
Yo estaba en guerra
Titilaba la noticia debajo
de la foto de su hijo
muerto
Hay paz
Gritó el hombre
Apretó las manos y las
hizo vibrar como un
colibrí
Se levantó sobre
las piernas de palmera
maltratada
Apreté la mandíbula
Yo estaba en guerra
La había traído conmigo
como una bola de
periódico atrapada en el
pecho
No volverán me dijo
Yo era un recién llegado
Venía de pisar la resina de
los cueros y de regar una
matera
Venía de mi casa donde
no arrima nadie sin
invitación
No volverán jamás insistió
Con una franja amarilla de
oreja a oreja
Yo era un recién llegado y
estaba en guerra

JORGE MEDINA

Lo vi
Las manos abiertas
Los brazos abiertos
Los ojos abiertos
La boca abierta
Era alas de mariposa
Lo abracé
Yo estaba en guerra
No confiaba en esa paz
Era injusta esa paz
Algo le faltaba a esa paz
Yo.

Jorge Medina